

MONICIÓN DE ENTRADA

Continuamos hoy con los domingos que llamamos del Tiempo Ordinario, lo hacemos convocados por el Señor que nos reúne en torno a su mesa y nos invita a seguirle.

La vocación de los cristianos es seguir a Jesús como modelo y maestro. Es una opción de vida que compromete todo nuestro ser y nuestro actuar. El seguimiento de Jesús es un acto de pura libertad, entrega, desprendimiento y alegría que nos une en un solo cuerpo y en un solo espíritu.

Que nuestra participación en esta Eucaristía nos ayude a seguirle siempre fielmente.

SALMO:



ORACIÓN DE LOS FIELES:

(Animador/a) Presentemos a Dios, nuestro Padre, las peticiones que brotan de nuestra condición limitada.

- Por la Iglesia, en la actualidad en camino sinodal, para que sea testigo fiel del Evangelio en el mundo. **ROGUEMOS AL SEÑOR.**
- Por el Papa Francisco, para que el Señor lo proteja e ilumine en la ardua tarea de guiar a la Iglesia como sucesor de Pedro. **ROGUEMOS AL SEÑOR.**
- Por los gobernantes de pueblos y naciones, para que sepan gobernar con oído atento a las verdaderas necesidades de las personas. **ROGUEMOS AL SEÑOR.**
- Por los enfermos, los que sufren por cualquier causa y los que pasan momentos de dolor y dificultad, para que el Señor sea bálsamo que mitigue sus penas y dolores. **ROGUEMOS AL SEÑOR.**
- Por todos nosotros y por nuestra Unidad Pastoral, para que la participación de la Eucaristía nos ayude a escuchar las llamadas del Señor y a responder con generosidad. **ROGUEMOS AL SEÑOR.**

(Animado/a) Acoge Dios y Padre nuestro, las peticiones que te presentamos. Por Jesucristo nuestro Señor.

SUGERENCIA PARA QUIEN ENSAYE EL SALMO

Lo que sigue es una propuesta de explicación a los fieles del sentido que tiene el salmo en el conjunto de las lecturas del día. En el salmo de hoy (15) es la oración confiada, cálida y sincera de todo creyente que sabe que su vida está en manos de Dios: "Tú eres, Señor, el lote de mi heredad"

"LA MANO EN EL ARADO"

Jesús habla a sus "discípulos"
con claridad, sin engaño.

Los que decidan seguirlo
andarán sus "mismos pasos".

Vivirán entre la gente
bajo el "signo del rechazo",
pero no serán violentos
con cualquier "samaritano".

No tendrán seguridad,
aceptarán un "estado
de vida pobre". Las zorras
viven mejor en sus cados.

Trabajarán por el Reino
sin prórrogas, sin retraso.

No se podrán enredar
atendiendo otros encargos.

Con un compromiso firme
romperán con el "pasado".
Si la familia es estorbo,
se deja en segundo plano.

Éstas son tus "exigencias",
Señor, para tus cristianos,
pero es feliz nuestra vida,
si vivimos como hermanos.

Señor, nosotros pusimos
nuestra mano en el arado.
"Que no miremos atrás",
Tú esperas al otro lado.

José Javier Pérez Benedí